



REVISTA DE INTERÉS MATERIALES CIENCIAS Y LITERATURA.

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 10 Y 20 DE CADA MES.

DIRECTOR.
D. ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Plaza Mayor núm. 6.

ADMINISTRADOR.
D. FRANCISCO GIMENEZ.

COMUNICADOS Y ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

La vida social y la vida política.

Ya algunas veces hemos hecho notar el contraste que se observa entre la vida política y la vida social en nuestro país, pues mientras que la primera parece perderse en un cúmulo de intrigas y de mezquinos intereses que impiden entrar de lleno por el camino de las grandes reformas administrativas; el pueblo por sí solo se adelanta, forma asociaciones con diversos objetos, y procura mejorar su condicion, allanando pacientemente los muchos obstáculos que embarazan su marcha.

Esto no es nuevo, pues parece que es una ley de la historia que los pueblos, cuando llegan a cierto grado de madurez, avanzan por sí solos, fiando á sus esfuerzos la mejora de su condicion, pues una voz secreta confirmada por las lecciones de una dolorosa experiencia, les dice que fuera de ellos mismos no hay mas que explotadores de la gran masa, que con pretextos más ó menos embozados y capciosos, procuran que la multitud contribuya al fomento de los vicios y placeres de las clases privilegiadas, que se tomaron el trabajo de nacer para pensar sobre los hombres de aquel á quien se dió en la Edad-media el apodo significativo de *«el buen hombre Jacques»*.

Uno de los muchos y satisfactorios síntomas del movimiento á que nos venimos refiriendo, es la multitud de asociaciones que con diversos nombres, pero todas encaminadas á un mismo fin humanitario y progresivo, se han formado en nuestra España.

Ahora bien; cuando se observa que las clases trabajadoras, aquellas que durante siglos merced á las funestas preocupaciones del antiguo régimen, permanecieron en un estado verdaderamente miserable

y abyecto, se agrupan impulsadas por un sentimiento de confraternidad y mútuo interés, para trabajar en la mejora de su condicion y legar á sus hijos una herencia acaudalada con las conquistas que el géneo humano hace todos los dias en nuestro siglo, razon hay, y suficiente por cierto, para abrir el corazon á la esperanza y respirar el aura vivificante de esa aurora mensajera de una sólida y trascendental regeneracion.

No ha mucho tiempo hemos podido tocar el fruto de esos valerosos esfuerzos en las Exposiciones Universales de Filadelfia y París, en las regionales de varias provincias españolas; todas las cuales han dejado gratisimos recuerdos para los verdaderos amantes del progreso de los pueblos. Ahora estamos en visperas de un acontecimiento semejante en sus esenciales fines, que deberá tener lugar durante la segunda quincena del mes actual en la capital de España, pensamiento magnifico que hay que agradecer á la poderosa iniciativa de la prensa periódica, auxiliar poderoso de todo lo útil y práctico que cóopera al engrandecimiento de las naciones.

Digno de llamar la atencion es este movimiento popular que forma singular contraste con las estériles agitaciones de nuestros círculos políticos, y las circunstancias en que generalmente tienen lugar estos certámenes del géneo y del trabajo, hace ese contraste más notable y significativo: En efecto, mientras que las diversas fracciones políticas que se disputan el poder, se entregan á la ingrata tarea de hostilizarse recíprocamente en las horas supremas de la lucha electoral; mientras los políticos apuran su inteligencia en intrigas y combinaciones que les aseguren el derecho de explotar al víctima de siempre, al pueblo; este, se agita y se desvela por su la-

do; pero no para hacer promesas que no ha de cumplir ni fraguar proyectar ambiciosos; sino para dar á conocer el fruto de su industria, para exhibir las obras de su inteligencia y de sus manos, en busca de una recompensa á su laboriosidad, siquiera esta sea una medalla, una mencion honorífica, un premio modesto en fin, que tanto valor tiene para el alma del pobre artista, cuya vida se consume entre sueños de oro y realidades de miseria, desvelándose con el porvenir y con la dicha de sus semejantes, mientras se siente agobiado con las amarguras del presente y cuenta sus dias por las privaciones y los sufrimientos.

Por lo demás, tendremos necesidad de ponderar las ventajas de esas fiestas del trabajo, las Exposiciones, en que la Sociedad forma el inventario de sus recursos, poniendo á la vista la altura á que se hallan sus fuerzas productoras y el desarrollo consiguiente que ha alcanzado la riqueza pública? Sin abrigar exageradas pretensiones, sin traspasar el círculo todavia reducido en que se encuentre circunscrita nuestra industria, los pueblos sacan grandes utilidades de esas Exposiciones periódicas que con gusto vemos sucederse en las principales poblaciones de nuestro país.

Por otra parte esas fiestas contribuyen poderosamente á fomentar las relaciones entre pueblos, separados por largas distancias, si bien entre algunas provincias los ha estrechado la locomotora, pero no por eso dejan de tener un interés comun en el progreso general de la nacion. Una de las causas que más perjudican al adelanto del país y aún al concierto de su marcha política, es el aislamiento en que se encuentran las poblaciones; aislamiento que impide la unidad de miras é intereses generales, dando lugar á perniciosas prevenciones que separan á entida-

des que debían hallarse inspiradas por el mismo espíritu.

El pueblo ha comprendido sin duda estas verdades, y sentido que en vano esperaria su realizacion de la influencia exclusivamente oficial, apesar de la octaviana paz que el país disfruta gracias á la feliz terminacion de las dos luchas civiles que tanto le han empobrecido en los últimos años. Mucho tiempo pasará para que nuestros gobiernos piensen con seriedad en algo más que en conservarse, que los partidos políticos se distraigan del gran pensamiento de aniquilar á sus rivales y ejercer el poder sin temores ni contrapeso; pero ecte tanto se despiertan en la sociedad necesidades de otro orden, que no pueden satisfacerse con simples promesas, y procura realizar por sí misma, lo que en vano pediría á la ambicion de mando, estéril por su propia naturaleza para acercarse siquiera al bello ideal que acarician las naciones. Esto es lo que explica ese movimiento espontaneo hacia el bien que se advierte en nuestro país, y lo que inspira al mismo tiempo fundadas esperanzas de una eficaz y sólida regeneracion.

Domingo Ortega.

MANÍAS

DE ALGUNOS ESCRITORES CÉLEBRES.

La poesía y literatura, que son el país de la imaginacion, deben, por esto mismo, ser tambien el de las extravagancias, porque el pensamiento no puede estar activo sin que el cuerpo responda por vivas sacudidas, por efectos galvanicos. El hombre que abusa largo tiempo de sus facultades intelectuales (y á todos los escritores les pasa), acaba por adquirir las más extraordinarias manias, por entregarse á las costumbres físicas más extrañas.

No hablaré de la distracción: en ellos es una enfermedad natural, pero todos tienen alguna ó varias singularidades. Lo que alegra á los demás, con frecuencia los entristece, los que entristece, los alegra. Son caprichosos ó porfiados, risueños ó melancólicos, desaliñados ó presumidos, atolondrados ó taciturnos: cada uno de ellos, en una palabra, se distingue por una extravagancia particular. Algunos llevan la originalidad hasta parecerse á todo el mundo.

Las manías de que tratamos se advierten especialmente cuando los autores están componiendo, y es lo natural. Todas las fibras se hallan entonces en movimiento, todos los nervios contraídos. Es el instante en que nadie los observa, en el que pueden ser raros sin testigos, y extravagantes sin crítica.

Se encuentran escritores que para trabajar buscan la compañía, otros desean la soledad. Unos anhelan las tinieblas, otros necesitan la luz. Algunos se paralizan al ver una mesa de escribir ó una pluma. Se ven, en fin, escritores para los cuales la falta de todo ruido es indispensable, y otros que se inspiran por el viento, el granizo y el choque de los elementos. Hé aquí algunos hechos que hemos recogido:

Juan de Lafontaine fué divisado un día bajo un árbol á las seis de la mañana, cayendo la lluvia á torrentes: se le encontró á las ocho de la noche en el mismo sitio y con la misma lluvia, sin haber bebido ni comido. ¡Estaba componiendo!

Nadie se parece menos al gran fabulista que el autor de la *Historia natural*; nada más distinto que su manera de sér. Cuando redactaba Buffon aquellas bellas y nobles páginas que serán la eterna admiración de las personas de gusto, tenía delante un magnífico escritorio de caoba, se ponía el traje de corte, la espada horizontal, la chorrera y los puños de encaje.

A Juan Jacobo Rousseau le gustaba ver la naturaleza mientras componía; necesitaba el aire de los bosques y la vista de los campos.—Al andar se avivan mis ideas, y mi cabeza no anda sin mis piés, ha dicho en sus *Confesores*.

Cuando se ocupaba en Ferney de su tragedia *Catalina*, Voltaire, para inspirarse mejor, se vestía de una manera extraña y declamaba sus versos accionando en medio de las calles de su jardín. Al ver su traje extravagante, permitiéndose el jardinero reírse, su amo le echó enseguida de su casa.

Al día siguiente, Mme. Denis y todos sus comensales intervinieron, pero el señor de Ferney se mostró inflexible. Por más que objetaron que aquel desgraciado era padre de familia, obtuvieron que le diese una pension, pero Voltaire no le volvió á admitir á su servicio.

Mde. Atael no podía hallar una idea sino rodaba rápidamente por sus manos una ramita de un árbol ó una bolita de miga de pan. Esa ramita ó esa bola, le eran indispensables, sin ellas la faltaba la inspiración.

El ilustre autor de la *Mecánica celeste*, el geómetra Laplace, que era también un escritor distinguido, jugaba perpetuamente con una madeja de hilo. Su poderosa inteligencia se hubiese parado á falta de aquella madeja, y su criado, velando por su gloria, iba todas las mañanas á desligarla entre sus dedos.

Diderot, cuando trabajaba, parecía una pitonisa desmelenada. Se agitaba, transpiraba, gesticulaba, se paseaba precipitadamente representando su peluca un gran papel. La arrojaba al aire, la recogía, volvía á ponerla, la tiraba de nuevo, lanzaba ahogados gritos y poco faltaba para que le diesen ataques de nervios. Uno de sus colegas le sorprendió un día con el rostro inundado de lágrimas.

—¡Dios mío!—le dijo—¿qué tenéis?

—Lloro por un cuento que estoy haciendo.

Cuando el célebre Kant era profesor en Königsberg, había, mientras duraba la clase, contraído la costumbre de fijar la vista en el traje de uno de sus oyentes. A aquel traje le faltaba un botón, y precisamente era el lugar desocupado lo que reconcentraba las miradas y toda la atención del maestro. Hilos imperceptibles partían sin duda de aquel lugar para agitar su cerebro y animar su improvisación. Hacía seis meses que duraban aquellas relaciones íntimas entre un puesto vacío y el cerebro de un filósofo, cuando al estudiante le dió el capricho de hacerse reponer el botón... ¡Cual no sería la consternación del pobre Kant, que á su entrada en la cátedra vió aquel pedazo de metal! Aterrado se sonrojó, palideció, rompióse la cadena de sus ideas y su lección fué detestable.

Otro hombre de talento, arrebatado demasiado pronto á la literatura, Brault, autor de la notable tragedia *Cristina*, representada en 1829, después de su muerte, no podía versificar sino llevaba puestas ciertas prendas de vestir que guardaba cuidadosamente para este uso.—Ayer me he notado inspirado decía con frecuencia; he vuelto precipitadamente á casa, me he puesto mi traje de poeta, y he ido al bosque de Boulogne donde he trabajado todo el día.

Su traje de poeta se componía de una levita roída, de un pantalón deteriorado, de un sombrero y de un chaleco viejos. Brault se asustaba seriamente al considerar que aquel traje no podía usarse siempre.

—¿Qué será entonces de mí? preguntaba con pena.

El pintor Girodet, que la literatura reclama, tanto porque versificaba, cuanto porque en la pintura hay poesía, Girodet era también un artista nocturno. De noche se apoderaba de él la fiebre de la inspiración, entonces se levantaba sobresaltado, hacia colocar en su estudio arañas encendidas y trabajaba. El *Diluvio Galnè* y otras obras maestras, han sido compuestas así.

Fossy es notable por otra manía, sabe de memoria los versos de casi todos los poetas, principalmente de

Voltaire, y olvida los propios á medida que los acaba. En su palacio de la reina Blanca ha escrito parte de sus tragedias, componiéndolas en una sola calle de su jardín.

En cada extremo de esa alameda se veía un banco, y sobre cada banco un lápiz y papel. Había el banco de la primera rima y el banco de la segunda; el autor de *Sita* no hubiese podido sin escribir, aguardar el fin de un solo distico. En una ocasión no conoció una canción suya, de diez y ocho estrofas, cantada por Chacón en su presencia.

El cantor de Felipe Augusto, Parseval Grandmaison, de la academia francesa, versificaba como otros muchos, paseándose, pero daba largos paseos, y únicamente cuando su cuerpo estaba muy cansado sus ideas se aclaraban. Un día que salió á comer á casa de un amigo, tuvo por el camino un pensamiento poético, pasó por delante de dicha casa sin verla, compuso versos hasta la noche y no advirtió que no había comido en todo el día, hasta que su criada se lo hizo notar preguntándole que platos le habían servido.

Por fin, Casimir Bonjour, el escritor que nos ha proporcionado estas noticias que extractamos de uno de sus artículos, declara que compone versos en las calles, en las plazas, en medio del movimiento de las fiestas públicas. La agitación exterior le agrada, y el ruido y la confusión le animan sin distraerle. No escribe nunca, todo lo confía á la memoria; cuando compone cinco actos hace los cinco á la vez, acaso empieza por el último y acaba por el primero, añadiendo que las disposiciones del espíritu son caprichosas y completamente independientes de nuestra voluntad, y que un autor debe escribir las escenas cómicas cuando esté contento y las serias cuando se halle triste.



DE TODO UN POCO.

La catástrofe de Alcozar.

La imprevisión ha sido causa de este lamentable suceso, que ha sumergido en el dolor á todo un pueblo.

Tienen la costumbre los aldeanos de este país de blanquear sus casas con tierra, y á este fin van á buscar la que es apropiada á los pueblos de Velilla y Alcozar, que es donde se encuentran los filones, conocidos con el nombre de tierra blanca.

El día 30 á las 11 de su mañana, llegaron á Alcozar, á por dicha tierra, nueve mujeres y cuatro hombres del pueblo de Berzosa. Tres de estos últimos se quedaron comprando tabaco, los demás penetraron en una cueba con el objeto de extraer la tierra blanca.

Sin duda, por su estado, no consintieron cabase una de las mujeres que estaba embarazada, y la dedicaron á sacar fuera de la cueba la tierra que iban arrancando. ¡Cual sería la sorpresa de esta infeliz mujer, cuando al oír un gran ruido volvió la cabeza y vió que se había desplomado el terraplen, que ya no existía la cueba por donde acababa de salir, y que sus compañeros se hallaban debajo de aquella mole de tierra! Loca, desalentada, corrió al pueblo,

y habiéndose encontrado en el camino á sus tres compañeros, los dió casi por señas la funesta noticia, la que no quisieron creer en un principio, pero al ver que era cierta, corrieron á buscar auxilios, los que llegaron tarde.

Al hacer la escavación, sacaron á un hombre y tres mujeres heridos, y al poco tiempo estrajeron á otras tres mujeres muertas. A la hora murió entre los mayores sufrimientos una de las mujeres, jóven de 22 años, é hija de nuestro amigo el alcalde de Berzosa; ayer murió la otra y el hombre también murió, completamente magullado, á las tres horas de haberlo sacado.

La otra mujer herida se encuentra bastante alibiada.

LA PROPAGANDA, impresionada ante la anterior catástrofe, y teniendo en cuenta que tres de las mujeres muertas, dejan en la horfandad á nueve criaturas, y que el desgraciado Santos Carro, deja á otro niño de corta edad, en la mayor miseria; acude á la caridad de los honrados habitantes de esta comarca, y abre en sus columnas una suscripción para socorrer á las desgraciadas familias de las víctimas.

Los donativos pueden entregarse en casa del Director de este periódico, en los comercios de los Srs. Valero Broto y Navas, ó en la imprenta de la Viuda de Martialay.

SUSCRICION. Pesetas.

La Redaccion de LA PROPAGANDA.	10
D. Miguel Alonso.	2
El Administrador.	2
Total.	14

(Se Continuará.)

Sucesos como el anterior, bien pueden servir de lección á los vecinos de Vildé, en cuya barca pasa cualquier día otra desgracia.

Tal es el estado en que se encuentra, que se necesita tener valor para penetrar en ella, y hace poco tiempo se fué á pique, no pereciendo el barquero, gracias á la serenidad de nuestro vecino Juan de Dios Miguel.

Lo mismo poco más ó menos, sucede con la barca de Olmillos.

Rogamos al Señor Gobernador, tenga en cuenta lo que dejamos dicho, á fin de evitar suceda una gran desgracia.

El día 19 del pasado, entregaron D. Ramon Alonso y su criado Anselmo Catalina, al Sr. alcalde de Montejó, un macho mular cargado de paños y telas, el cual se lo encontraron perdido en el camino de Quintanas Rubias.

Habiendo parecido el dueño, encontró que en la carga no faltaba nada, dando las gracias á los espresados Señores.

—¿Qué es lo que pasa D.^a Ramona?

—Calle comadre

pues estoy tonta.

Ayer me dió cierta persona

de esas que bullen desde que asoma

radiante Febo con su corona,

que los nacidos no verán otras

cosas tan grandes como las de ahora.

—¿Se acaba el mundo?

—Vién con cola algún cometa de estela roja?

—No lo se amiga,

SECCION DE ANUNCIOS.

COMERCIO DE VALERO BROTO.

Habiendo regresado hace breves dias de Barcelona y Zaragoza de hacer compras para la próxima temporada, tengo el gusto de participar á mis numerosos favorecedores que acaba de recibirse un gran surtido en Cretonas y Percales novedad tanto para faldas como para camisas, Lanas lisas y labradas, Telas de colchon y cubiertas de las principales fábricas de Barcelona, Rasos de infinitos colores para adornos.

Merinos negros de 8 á 22 reales vara.—Id. café de 9 á 16 id.—Estameñas café para habitos.—Correas y escudos para los mismos.—Fayas y glases negros de varios precios.—Puntillas de 2 y 3 cuartas ancho de gran novedad para altares.—Gran surtido en flecos negros y agremanes azabache.—Guantes cabretilla en todos los colores.—Flores desde 3 á 20 reales una.—Pulseras finas, pendientes de plata.—Crucifijos de mesa y con pila, y otra infinidad de cosas á precios sumamente arreglados.

PRECIO FIJO.

OLEOGRAFÍAS

CON MARCOS NEGROS Y BORADOS de 55 centímetros por 34.

Hay un buen surtido que representan diferentes asuntos religiosos, bonitos y variados paisajes é infinidad de caprichos, todos de mucho efecto y primorosamente trabajados.

PRECIO 4 PESETAS.

LIBRERÍA DE LUIS MONTERO.

BURGO DE OSMÁ.

GARANTIA POSITIVA.



TODOS LOS MODELOS Á 10 RS. SEMANALES sin mas anticipo.

10 por 100 de descuento al contado.

Hilos de algodón.—Torzales de seda.—Agujas.—Aceite.—Piezas sueltas y accesorios para toda clase de costura, ENSEÑANZA GRATIS Á DOMICILIO.

SORIA 52.—Collado.—52.

VENTA DE UNA CASA EN SORIA.

El que quiera interesarse en la compra de una casa sita en la Calle del Marmullete número 2, (donde fué la antigua ollería) que consta de planta baja principal, segundo, con grandes graneros y un espacioso corral, podrá tratar con D. José María Fresneda que habita en la Calle del Collado número 2, piso 2.º quien facilitará los demás detalles que se deseen.

TRAVIESAS, POSTES TELEGRÁFICOS, MADERAS PARA CONSTRUCCION, DE ENEBRO.

Las personas que quieran interesarse en su compra, pueden tratar las condiciones con D. José Ibañez Odone, Calle Mayor núm. 28, Burgo de Osma.

La proximidad de la finca al trazado del ferro-carril, hará sumamente económico el transporte.

Precios convencionales.

PABLO HUERTAS

TINTOBERO QUÍMICO Y QUITAMANCHAS

BURGO DE OSMÁ, CALLE MAYOR NÚM. 26.

Soria, Sastrería de Ortega.

Se tiñen y limpian, con la mayor perfeccion, prontitud y equidad, toda clase de trages de caballeros, señoras y niños; paletós, pantalones, capas y chalecos; vestidos, mantones, pañuelos, cintas, y cualquiera otra prenda de vestir, sea de la clase que quiera.

Tambien se dá lustre y se limpian toda clase de paños, mantones etc., etc.; para cuyas operaciones hay preparadas varias prensas con arreglo á los adelantos modernos.

Acudid á mi tintorería, y quedareis satisfechos.

VENTA DE MADERAS.

VENTA.

En la jurisdiccion de Pedraja de San Estéban, y sobre las aguas del Due-ro, se vende un molino arinero de la propiedad de Clemente Herrero, con quien puede tratar el que quiera comprarle.

ALBUM DE CALCOMANIAS.

Contiene distintos juegos de letras para bordar y estampar. Precio 25 céntos. de peseta. Lib. de Montero

En los Bosques de la Chozá y Hozuelas, términos de Bayubas de Abajo y de Berlanga de Duero, Partido judicial de Almazán, de la propiedad del Excmo. Sr. Duque de Frias, y en la carretera de Valladolid por Aranda, Burgo de Osma y Almazán á Ariza, hay perfectamente apiladas para la venta 886 trozos de pino de 12 pies, 9,011 de 10 pies, 814 vigas desde 21 á 50 pies, las cuales con maderas de otras dimensiones se darán arregladas en junto todas, ó las de cada Bosque y tambien por clases y partidas pequeñas si conviene. Los pinos de que proceden se cortaron en Enero de 1882.

D. Felipe Rodrigo domiciliado en Berlanga de Duero y apoderado de S. E. dara razon.

VICENTE GARCÍA ZORNOZA, Agente de Negocios y Apoderado de un crecido número de retirados, licenciados con cruces pensionadas y de padres que han perdido sus hijos en campaña; ofrece sus servicios á los partícipes que necesiten de Habilitado en esta Ciudad de Soria; advirtiéndoles que sus honorarios son muy módicos, y que para mayor comodidad de los interesados, tiene encargados en Almazán, Berlanga, Agreda, Burgo de Osma y Medina del Campo, en cuyos puntos lo mismo que en esta Capital, se les satisfarán sus haberes con toda exactitud. Tambien se encarga de la formación y gestión de los oportunos expedientes para conseguir la concesión de pensiones de las clases expresadas.

Su casa calle de las Fuentes, número 8, en SORIA.

AGENCIA DE NEGOCIOS.

El Abogado del Ilustre Colegio de la Capital D. Manuel Lopez de Vicuña, ofrece á los Ayuntamientos de la provincia, la que bajo su direccion ha establecido en su estudio, sito en la Plaza Mayor núm. 9, 2.º, Soria.

Enemigo de anuncios pomposos, solamente hace constar, que hasta el dia 15 del corriente ha sido oficial de la Delegacion de Hacienda de la provincia, desempeñando la mayor parte del tiempo el Negociado de Deuda de la misma.

Las Corporaciones que le honren con sus poderes, pueden hacerlo bajo las siguientes bases:

Derechos de agencia 15 pesetas anuales.—Facturacion y cobro de interés de inscripciones 2 por 100 sobre el líquido que perciban.

Los demás asuntos que se le encomienden y no sean propios de la agencia, á la minuta.

Se compra todo género de valores.

FARMACIA DEL DR. MONGE.

Premiado con medalla de bronce en la Exposicion Farmacéutica Nacional celebrada en Madrid.

CINCO medicamentos nuevos de accion eficazísima en las enfermedades que se citan.

El Quebracho (contra el asma.—La Convallaria (contra las afecciones del corazon y las hidropesias).—El Gelséminum (contra la jaqueca y dolores nerviosos).—La Sarracenia (contra las viruelas y demás enfermedades eruptivas).—La Mstura antisiférica (contra las anginas membranosas malignas y el crup difético.

PRECIO DEL FRASCO 3 PESETAS.

COLLADO, 57, SORIA.

EL PLATERO DIAMANTISTA

Y GRABADOR EN PIEDRAS FINAS,

JUAN SANCHEZ ISIDRO.

Hace bonitos enlaces en toda clase de piedra de sortijas, medallones y sellos para lacre.

Dora á fuego y galvanismo alajas del culto, las construye y compone. Hebillas desde 30 rs. en adelante.

Compra antigüedades de arte, plata, oro, platino, y coral.

Enseña á conocer las monedas falsas vendiendo los utiles necesarios, instruccion, Piedra, toque y acidos por 24 rs.

En este taller se construyen toda clase de alhajas desde el más ínfimo precio hasta el más elevado habiendo trabajado en los primeros talleres de Madrid y contando con elementos hasta la altura de los primeros de España.

NOTA. En este establecimiento hay tambien lápidas para enterramientos de Carrara y Beljica; graba toda clase de inscripciones, encargándose de su colocacion con cristales y marcos de metal.

PLAZA DE SANTO DOMINGO NÚM. 3.

GRAN CENTRO DE NOVEDADES

LA ESTRELLA

23, COLLADO, 23, SORIA.

COMERCIO DE MARIANO MARTINEZ.

Primera Casa, en bisutería de oro garantizado.

Acaba de recibir inmenso surtido en abanicos, Corsés y Perfumería.

Muebles de tocador, sala y gabinete, lámparas de todas clases, bronce; porcelanas y vajilla.

Sin competencia en objetos para regalos.

23, Collado, 23.

En la imprenta de este periódico se venden repartimientos de la contribucion territorial con arreglo al modelo oficial del 23 de Mayo último, colocando 60 contribuyentes en cada pliego á 5 céntimos de peseta. Tambien hay á igual precio estados del resultado general de la eleccion de Concejales.